

SUSCRIPCIONES

	MES.	TRIM.	SEM.	AÑO.
	Pts.	Pts.	Pts.	Pts.
MADRID.....	4'50	4'50	9	17'50
Provincias.....	6	12	22'50	
EXTRANJERO				
Portugal.....	8	16	32	
Naciones conve-				
nidas.....	15	30	55	
No convenidas.....	20	40	80	

VENTA

España.....	25 nms.	0'75 pta.
EXTRANJERO		
Portugal.....	25	1'25
Naciones conve-		
nidas.....	25	1'50
No convenidas.....	25	3

NUMEROS SUELTOS

Del día.....	0'05 peseta.
Atrasado.....	0'25

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

SE SUSCRIBE

En las oficinas de El Globo, San Agustín, 2, y en todas las librerías.
ANUNCIOS

Se reciben en esta Administración, y en la Sociedad General de Anuncios, Alcalá, 6 y 8, entresuelo, y en Barcelona señores Roldós y Compañía, Escudellers, 30.

EXTRANJEROS

En París la «Société Mutuelle de Publicité», rue Caumartin, 61; director Mr. Lorette.

REMITIDOS

Precios convencionales.

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de El Globo.

AÑO XVII.—TERCERA EPOCA

Domingo 1.º de Noviembre de 1891

MADRID—NUM. 5.840

NUESTRO GRABADO

Para la llamada feria del mundo que ha de celebrarse en 1893 están haciendo grandes preparativos los norteamericanos y singularmente los del estado de Illinois, que son los que han triunfado del resto de la confederación.

De los preparativos da idea nuestro grabado, que representa un grupo de edificios que, si no muy originales, en conjunto no están despojados de cierta severidad y de una proporción de líneas que acusa belleza y elegancia, a falta de armonía arquitectónica.

Los edificios están unidos entre sí por medio de puentes, sobre los lagos artificiales que se construyen sangrando el lago Michigan. Tienen además desembarcaderos de varios pisos, cada uno de los cuales forma extensas y desahogadas terrazas. A las escalinatas atravesadas por barcos de lujo y recreo.

El centro del grupo principal lo formará el palacio de las Artes, al sudoeste estará el pabellón del estado de Illinois, que tendrá una especie de arhiplélago, Venecia en miniatura, donde serán construídos varios edificios. El punto de vista de nuestro grabado es la extremidad Norte del canal que se dirige al Sur y termina en el canal mayor que comunica con el Michigan. Tiene más carácter y presenta mejor conjunto que la extremidad opuesta de la cual ofrecimos ya un grabado a nuestros lectores.

LOS DOMINGOS

Del Arco del Triunfo a la estatua de Colón.

Es un hermoso trozo de gran ciudad monumental y espléndido. En Barcelona las distancias son enormes, pero ahí están diez ó doce empresas de crippers que nos brindan con competencia con sus carruajes. Tomemos el primero que pasa. He aquí el salón de San Juan equivalente a nuestro Prado, una explanada despejadaísima, con sus elegantes candelabros, sus ba-

laustros de piedra y sus jarrones con plantas tropicales de bronce; resulta un magnífico escenario para fiestas públicas.

Una dulce silueta de burgués, con patillas «marinadas», de ojos apacibles pero colmados de una singular energía, llena de pronto la memoria. El recuerdo de Rius y Taulat invade el corazón. Ha comenzado su obra. El Arce del Triunfo destaca su mole rojiza, aérea, esbelta, de una gallardía suprema, exornada por grupos algóricos, con sus estatuas delante trazando el semicírculo de una plazoleta. Por allí se penetraba en el recinto de la Exposición. Esa masa de ladrillos tiene derecho a la veneración de todos los españoles. Es el símbolo de nuestro primer certamen universal. Por bajo de sus arquivoltas ha pasado toda Europa asombrada de nuestro esfuerzo. Los palacios de Ciencias y de Bellas Artes: modestos, sencillos, de buen gusto; el de Justicia, en construcción, que promete ser un soberbio edificio de proporciones grandiosas. Hemos llegado al Parque señado por una extensa valla. Engarzada sus hojas en maderas plásticas de piedra, coronadas por artísticas esculturas, se abre una puerta. Más allá surge otra que sujeta sus goznes en repujadas columnas de hierro, rematadas por añejos cascos de la edad media y que ostenta en su parte central caprichosos candelabros de bombas blancas. Las dos entradas santosas.

La arbolada no concluye; toda la ronda de San Antonio es una bóveda de follaje. La estación de Francia. Empezamos el paseo de Isabel II, ancho y frondoso. La aduana, la administración Económica, la Bolsa..... dan al lugar, con sus fachadas de piedra, una fisonomía grave, de banquero. Por modo tal la Plaza de Palacio, con su fuente de «las cuatro provincias» en el centro, resulta monumental aunque algo arcáica. La estatua de un gran patriota, de don Antonio López. De pronto surge como evocada por un conjuro una silueta del mediodía al paseo de Colón orillado de palmas; es una avenida alegre, luminosa, resplandeciente, que se ríe de júbilo, con cara de aleutina. Como en los jardines versallescos tiene a la entrada y a la salida

balaustradas de piedra y jarrones de bronce; de trecho en trecho se alza un mástil de hierro sosteniendo una farola de cristal mate: es un foco eléctrico. Hí ahí el monumento al gran navegante. La actividad de su figura es noble y resuelta: con la mano derecha señala hacia un punto del espacio; ese punto remoto é invisible es América; ha sido una concepción feliz; el artista ha sabido materializar en su ademán toda una idea. El globo terráqueo en que se apoya, la columna, el pedestal con sus estatuas alegóricas, sus admirables constituyen una hermosa obra que suspende y atrae. ¡Qué dice aquel letrero! Que se puede subir en ascensor por dentro de la columna hasta la esfera. ¡Oh incomprensible espíritu catalán que elevas con una generosidad sin límites y una noble altura de miras una obra de arte que propulsa el desahucio del Nuevo Mundo y luego la convierte en un lugar estratégico para los adionados a vistas panorámicas!

Desde Miramar.

Es un «restaurant» enclavado en la falda del Monjuich; arriba, coronando la montaña, hessio y terroso, se descubre el castillo; la fundase halla como a la mitad de la subida; hay en ella comedores independientes y una gran terraza con veladores; es el lugar clásico para ver el puerto; desde allí se distingue un hermoso cuadro. Al frente, se ofrece el muelle; la altura permite observar hasta los menores detalles, escolleras, malecones, rompeolas, docks, dársenas, faros, embalsaderos, todo aparece dibujado con la exactitud de un croquis geométrico; en medio de estas múltiples líneas, surge un bosque de mástiles que atarde; allá al fondo una extensa sarta de casas se asoma por entre los palos de los buques; es la Barceloneta; a la derecha se prolonga la costa batida por el mar; a la izquierda aparece, en primer término, el paseo de Colón, muy acentuado; después la población se difumina y sólo presenta un dédalo enorme de tejados, cúpulas y torres.

Por la insignificante cantidad de un perro chico, que dicen los curanderos de las plazuelas, pedamos atravesar la bahía... Del muelle de la Paz parten cada diez minutos un vaporcito ómnibus ó uno golondrina que conducen al pasajero al otro lado... He aquí el puerto sin la petrificación que le prestaba la distancia; un ejército de cargadores desocupados ó llenos los atracados vapores pagados materialmente a la orilla; filas de carros esperan en tierra la mercancía; la gente entra y sale en los barcos, pasando por una tabla que va desde el muro a la cubierta del buque; nuestra cámara de nubes se desliza por un espacio despejado y libre; es el único trozo de agua que se ve; el hacinamiento de naves es tan grande que sólo se distingue una rei interminable de cascos; hemos llegado al punto de desembarque. He ahí la Barceloneta, una inmensa barriada sucia, pobre, de calles estrechas, de casas bajas, gris, desahogada, mal oliente, trascendiendo a salitre, dejando adivinar la profesión marinera de sus habitantes; el tranvía penetra por aquellos sitios muriendo en los baños y yo no he presenciado nada más singular que el contraste entre el tranvía y los estrechos edificios ante los que desfila; la Barceloneta hace el efecto de una vieja en chanelas.

En el Parque.

Penetramos por una de las heráldicas puertas... La primera impresión es de una placidez grande... Calles enarenadas muy barridas, frondas bien cuidadas, en todas partes esbozos de ver un supremo esmero... A la izquierda un elegante umbráculo henchido de plantas, de ese estilo caprichoso exuberante de cresterías, peculiar de los jardines modernos... A medida que nos internamos aumenta el besaje... Un ancho paseo de coches atraviesa la posesión... Remolinos de arenas embalsaman el ambiente... En espesas avenidas de magnolias...

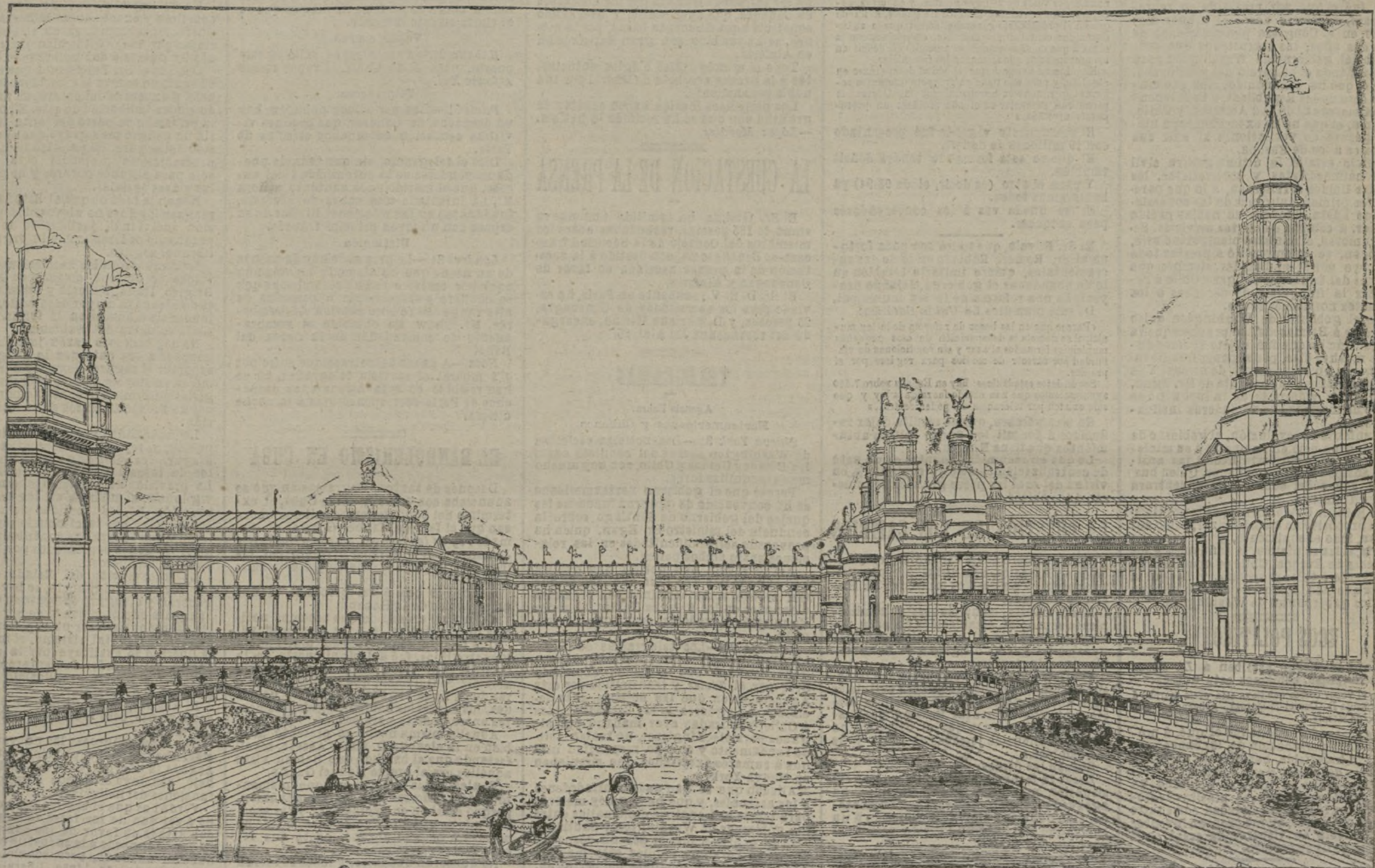
He aquí el lago tranquilo, transparente, manso, orillado de vegetación; un ejército de cisnes y patos navega por las tersas olas, haciendo escala en las islas constituidas por grupos de rocas; allá en las ondas

se alza una caverna diminuta a la que dá sombra un gran quitasol de lienzo a franjas rojas y blancas; es una de las sillas de descanso de los loras del estanque; aquí y allí se enclavan en las márgenes pintorescas «thalets» de madera; son las viviendas de los ánades; sobre un penaseo, alombrado de musgo rodeado de una verja en medio del agua se distingue una enorme calman que sólo dá señales de vida por el movimiento de sus párpados, diríase que es que mira con el rabillo del ojo a los chicos y niñas que le contemplan embobados desde el puente.

Hemos llegado a la cascada; es uno de los sitios de mayor atractivo del Parque, que con sus rumores de caída de agua, sus tazones, surtidores y esalinatas, su alegoría en piedra de la Fama, su templo helénico con columnas, estatuas y relieves, su grupo en bronce dorado a fuego de Benlliure, representando la aurora en su carro, coronando el monumento y sus grutas en la parte inferior, trae a la memoria esas apoteosis finales de gran efecto de las obras de espectáculo; frente a la cascada se extiende una gran plazoleta con kiosco para la música; cerca se hallan enclavados un elegante pueste a la francesa, de refresco, y un restaurant con un trolol de veladores al aire libre.

La nota del Parque, a pesar de tales encantos, es la del aislamiento; la gente invade el paseo de Gracia por las tardes, pero concurre poco a orillas del lago; dicen algunos barcelonenses que resulta el lugar enfermo; el hecho es, que aquellas simpáticas calles, silenciosas y apacibles, no son interrumpidas por ruido de muchedumbre, y sólo turban su reposo voces de niño ó rías de alguna pareja joven que pases un día por las avenidas frondosas; en el puente un grupo continuo de curiosos contempla el dormido calman; diríase que en cualquiera de los bancos rústicos van a encontrarse sentados los dos grandes nostálgicos de la soledad: Juan Valjean y Caseta.

ALFONSO PÉREZ NÚÑEZ.



EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE CHICAGO

(Fotografiado de A. Alabern).

Ayuntamiento de Madrid

NO HAY GUERRA

Bien hicimos ayer en no dar excepcional importancia a las graves noticias que nos transmitieron los telegramas. El conflicto entre los Estados Unidos y la República de Chile ha entrado en vías de arreglo, y ya es seguro que no ocurrirán a las armas las dos naciones americanas.

Los hechos que han originado las reclamaciones diplomáticas, y que han estado a punto de provocar la guerra, no nos eran conocidos en todos sus detalles. El periódico titulado *El Correo de los Estados Unidos*, llegado ayer a Madrid, publica una relación minuciosa de la cual hacemos un ligero extracto.

Por la primera vez desde que triunfaron los congresistas, saltó a tierra parte de la tripulación del crucero norteamericano *Baltimore*.

Llegados los marineros a los docks, tuvieron una refriega con los naturales del país, que pudo terminarse sin consecuencias, gracias a la intervención de unas cuantas personas que la presenciaron. Algunas horas después, los mismos que vinieron a las manos, se encontraron en una taberna. Bien es porque se excedieron en las libaciones, bien porque disputaron sobre la lucha que poco antes habían sostenido, el hecho es que salieron a reñir las armas y queayeron al suelo varios heridos. Aterrorizados los norteamericanos salieron en tropel a la calle, donde fueron perseguidos y maltratados por una turba a la cual se agregó buen número de soldados, gritando furiosamente: «¡Mueran los yankees!»

En uno de los encuentros murió asesinado por la espalda el centinela de la dotación del *Baltimore*, Mr. Egan. Bueno es decir que también murió un chileno, y que de una y otra parte hubo más de treinta heridos. El suceso, como se ve, no es insignificante, y se comprende la excitación que ha causado en Washington y en Santiago.

Se ha comprobado que algunos marineros americanos recibieron heridas de bayoneta. Como esta arma es la que usa la policía, hay fundados motivos para afirmar que los energados de restablecer el orden intervinieron en la refriega, alentando con su ejemplo a sus enardecidos compatriotas.

Ya nos han dicho los despachos telegráficos como quedará terminado el conflicto internacional. El gobierno de Chile castigará con arreglo a sus leyes, a los culpables, incluyendo, claro está, a los agentes de la autoridad que faltaron a su deber; el de Washington se dará por satisfecho y se resignará al olvido una cuestión que amenazaba traer graves consecuencias.

Pero, ¿cómo se preguntarán nuestros lectores—un hecho de tal naturaleza, ha podido producir un conflicto armado entre dos naciones, al decir del principio Chile se mostró dispuesto a hacer cumplir las leyes, castigando a los revoltosos? Y ¿cómo se explica que el gobierno de Washington, tan frío en sus resoluciones, haya abandonado en esta ocasión su ordinaria calma, tratándose de un suceso que los países civilizados, en circunstancias análogas, discuten siempre por medio de notas diplomáticas?

La colisión de Valparaíso no basta por sí sola para justificar las iras de la República del Norte. Estas iras datan de larga fecha, y tienen su origen en la resistencia que ha opuesto Chile a las pretensiones de los americanos.

Chile rechazó el arbitraje propuesto por los Estados Unidos cuando estaba a punto de terminar la guerra contra el Perú, por saber de antemano que tal arbitraje se hubiera ejercido a favor de sus enemigos.

Chile fué el que, por medio de su representante, combatió desde el primer momento, en el Congreso panamericano de hace dos años, las intrusiones que proyectaba el gobierno de Washington para apropiarse todo el comercio del continente.

Chile el que ha contribuido, más que ninguna otra de las Repúblicas, a la independencia mercantil de sud-América, y Chile, en suma, el que no ha experimentado ningún género de vacilaciones al unir sus intereses a los de Europa.

Quando estalló la última guerra civil entre balmacedistas y congresistas, los Estados Unidos arrastraron, a lo que parece, a los primeros algunas de las consecuencias que hasta entonces no habían podido obtener, a cambio de ciertos servicios. Se gremieron, el ministro plenipotenciario, Mr. Egan, se comprometió a prestar todo su apoyo moral al dictador, siempre que después del triunfo se obligase Chile a reconocer la franquicia de derechos a los productos norteamericanos.

Que el gobierno de Washington quisiera favorecer a Balmaceda, lo prueba aquella persecución de que fué objeto el *Itata* durante muchos días, por suponer que llevaba a bordo un cargamento de armas. Y lo prueba asimismo la conducta de Mr. Egan, quien antes y después de la lucha no se recató de mostrar sus verdaderas inclinaciones.

Triunfante la revolución, el gobierno de Washington dejó en su puesto a su ministro, concitando con este hecho las antiguas antipatías de los chilenos. Quien busca la causa del conflicto la encontrará ahí seguramente.

Los Estados Unidos tienen, de largo tiempo, el propósito de americanizar, como allí se dice, todo el continente, y de suprimir de raíz, si les es posible, la influencia y los intereses de Europa. Chile se opone obstinadamente a tales proyectos, y de aquí la colera que con cualquier motivo sienten los frios gobernantes de Washington.

ECOS POLITICOS

De una carta que escriben a *La Epoca* desde Filipinas, copiamos esta noticia:

«En el vapor correo que lleva esta carta marchó a la Península D. Daniel de Moraza, gobernador que ha sido de Manila.»

El gobernador citada fué el que, a propósito de la persecución de los canes para evitar la hidrofobia, hablaba en un bando del perro de la indiferencia pública.

De suerte que ya tiene el gobierno un buen candidato para esas plaquetas de gobernadores regionales dotadas con cuatro y cinco mil duros, que se propone inventar el Sr. Silveira en visperas de cesar en el desempeño de su cargo.

No ha muchos días apareció en *La Correspondencia* un suelto que ella a ministerio de Ultramar, en que se hablaba de las prosperidades en que iba entrando la isla de Cuba.

Pero han llegado los periódicos cuajados

de horribles noticias sobre el bandolerismo, y otras que *El Correo* extraña en estas líneas:

«El mercado de azúcar durante los diez primeros días del mes corriente se presentaba flojo. El tabaco seguía atravesando una crisis que ocasionaba gran perjuicio a los cultivadores y fabricantes.»

En lo que va de año se han exportado de menos 19.000 tercios y 50 millones de tabacos torcidos.»

Puede seguir escribiendo sueltos el señor ministro de Ultramar.

Sobre la llegada a Madrid del gobernador de Barcelona dice un periódico liberal:

«El Sr. Viranco niega que lo traigan a la corte de sentimientos y disgustos que haya tenido con el señor Planas y Casals, y dice que tan sólo viene a gestionar la construcción de un dique (quizá para colocarlo entre su persona y la del Sr. Planas) y la adquisición de unos lanchones, y a activar el expediente de la cárcel, y a tratar con el Sr. Silveira de la unificación del término municipal de Barcelona.»

Nos parece muy extraño todo eso.

Para gestionar esa clase de asuntos no es costumbre que vayan los gobernadores a Madrid.

Por el contrario, los gobernadores son los únicos que los gestionan, en todo caso, desde su despacho.

De suerte que ya pueden los ministeriales inventar otra historia.

Al hablar *El Día* de los sucesos de ayer, comienza por este párrafo:

«El más saliente es que el tiempo se ha metido en agua, lo cual será muy beneficioso para la agricultura, pues, como decía esta tarde uno de los pocos labradores que visitan el salón de conferencias del Congreso, importa más que nada producir mucho, y ya después veremos dónde se coloca la cosecha. Pero como nunca llueve a gusto de todos, hay el temor de que la natural crecida que tendrán los ríos sea causa de nuevas desdichas.»

Que es lo que ocurrirá con los conservadores en cuanto aumenten su cauce.

Que se desbordarán.

Y para dar cohesión a la cosecha de nuevos partidarios, serán los apuros.

Es ya raro que pasen veinticuatro horas sin que los periódicos del gobierno den una noticia tranquilizadora para los contribuyentes.

Ayer correspondió el turno a *Las Ocuraciones*, que dijo:

«No es exacto que esté acordado gravar la contribución de la propiedad urbana. En algún consejo de ministros se ha hablado de esta idea, pero nada definitivo se ha resuelto sobre ella. Así resulta de autorizados informes.»

Ya lo sabéis, caseros.

Tedavía no han decidido si os subirán la contribución.

Pero ya se nos abren las carnes a los inquilinos.

Certamos de *La Iberia* de anoche:

«Sigue el inspector general de Hacienda de Cuba en Madrid cobrando más de 6.000 duros de sueldo por las cajas de la Habana.»

Para que viniera a la Península se le confirió una comisión del servicio. El tiempo de la comisión ha terminado, y aunque por la ley es improrrogable, el ministro de Ultramar ha encontrado medios de burlar la ley, nombrándole para una nueva comisión.

«No es esto una manera indirecta de conceder una prórroga que la ley prohíbe?»

No, señor.

Es conceder otra comisión.

De modo que no confunda el periódico liberal las cosas.

Porque en el ministerio de Ultramar se hacen las cosas con mucha formalidad.

Y si no, ahí está ese empréstito paralizado desde hace un año.

Para convencernos de que se harán economías en el presupuesto, nos dice *La Libertad*:

«En el ministerio de la Gobernación se hacen economías por valor de 250.000 pesetas, y en otros departamentos se reducen también los gastos, a fin de que en el presupuesto general el déficit quede reducido a una cantidad insignificante, comparada con la suma a que en años anteriores ascendió el déficit en los presupuestos que formaron los fusionistas.»

El gobierno tiende a que el déficit desaparezca en absoluto, y para ello tiene en proyecto diferentes reformas que, una vez aprobadas por las Cortes, le permitirán presentar en el año venidero un presupuesto nivelado.»

El presupuesto vigente fué presentado con 19 millones de déficit.

El que se está formando tendrá déficit también.

Y para el otro (es decir, el de 93-94) ya hablaremos todos.

Si les queda vez a los conservadores para entonces.

El Sr. Silveira, que imitó con poca fortuna al Sr. Romero Robledo en lo de las sacramentales, quiere imitarle también en lo de abandonar el gobierno, dejando proyectada una reforma de la ley municipal.

De este plan dice *La Unión Católica*:

«Parece que en las bases de reforma de la ley municipal se decreta la desaparición de esos pequeños municipios formados al azar y sin condiciones de viabilidad por carecer de medios para regirse por sí propios.»

Según datos estadísticos, hay en España sobre 7.000 ayuntamientos que han nacido fuera de la ley y que sólo existen por tolerancia del poder central.»

Es una palabra, que se medita dejar reducidos a dos mil los nueve mil ayuntamientos que tiene España.

Lo que en resumidas cuentas es un acto de centralización como otro cualquiera, en virtud del cual los pocos grandes se comen a los chicos.

LA CUESTIÓN DE LOS CAMBIOS

Varios comerciantes españoles, establecidos en Marsella, han dirigido la siguiente exposición a nuestros ministros de Hacienda y Estado:

«Los firmantes, comerciantes y somatistas españoles, establecidos en esta población, tenemos el honor de confirmar nuestro telegrama dirigido a V. E. en los términos siguientes:

«Variaciones diarias cambios hace imposible calcular y comercio graves perjuicios para nuestra nación misma, teniendo diariamente que aumentar precios; suplicamos inter venga para que el comercio no esté al capricho de jugadas de bolsa y de los cambios.»

Signen las firmas.

Desde la fecha de nuestro telegrama la situación monetaria y comercial se ha agravado más, y no tan sólo ha aumentado, sino que cada día va empeorando a un grado que tenemos un funesto resultado para nuestra nación.

La llamada cuestión de los cambios, excelentísimo señor, perjudica nuestro crédito comercial y ocasiona un aumento de precio a todo cuanto compra nuestra nación; y este aumento es el consumidor que lo paga; se trata, pues, no únicamente de un perjuicio comercial, sino nacional.

Se ha tratado de afirmar que si nuestra importación se perjudicaba por el alza de los cambios, en contra nuestra exportación beneficiaba más.

Creemos hacer obra patriótica en desvanecer esta afirmación, precisando dónde está el error. Oportuno sería que se hiciera un estudio para la exportación a este país importante como en otras épocas, pero desgraciadamente no es así; tanto el vino, avellana, almendra, higos, azafraán, pasas, arroz, cacahuete, habichuelas, etc., etcétera, no pueden exportarse como antes por los precios bajos de los mercados consumidores.

Pero admitiendo que estas circunstancias cambien, ¿quién tomaría el beneficio del alza de los cambios? En este caso solamente el comerciante o propietario que exporte la mercancía, es decir, uno de los millones de propietarios o comerciantes, pero en contra perjuicio a toda la nación, porque ésta tiene que pagar más caro todo lo que consume.

Varías son las opiniones que se atribuyen al estado actual de los cambios, pero es difícil poder precisar la verdadera causa, si bien, que de algún tiempo acá, es un hecho, que cada día va poniéndose de manifiesto, que bajan nuestros fondos en las plazas extranjeras, y nuestros cambios suben, pero sucede lo contrario, bajan. Si este hecho continúa, suplicamos a vuestro celo que antes se sirva intervenir, sin farsas en el sacrificio, para hacerlos cesar, a fin de que la cuestión de los cambios no venga a coincidir con la época de nuestros tratados de comercio.

Urge, pues, la intervención directa o indirecta de nuestro gobierno sobre la referida cuestión de los cambios, a fin de evitar que a ella se una, dentro de poco, la cuestión monetaria, que por sí sola tiene una importancia nacional, al mismo tiempo que la de los tratados, llave de nuestro porvenir.

Abrogamos, pues, Excmo. Sr., la esperanza de que V. E. ante la gravedad de la situación, é inspirándose únicamente de los intereses de todos los españoles, obrará pronto, para salvar y devolver al comercio a la industria la tranquilidad que le es tan indispensable, y hoy más que nunca, para su desarrollo comercial.

Dios guarde a V. E. muchos años.

Firmados: Sala Barasáez y Compañía.—Antonio Soriano.—H. Damestre.—M. Lanusa y Compañía.—J. Miralles.—Rutilio Corbella.

Marsella 27 Octubre 1891.

EL BARRIO

DE LA PRENSA EN ALMERÍA

A los telegramas de la Comisión ejecutiva de la prensa, aceptando el generoso y valiosísimo ofrecimiento de 1.600 metros de terreno, hecho por los Sres. Osadadas, y anunciando que la prensa asociada de Madrid construirá cuando menos 50 casas en Almería, responden los siguientes despachos que anoche recibimos:

Del alcaide:

Almería 31 (2 tarde).—He recibido el telegrama de ustedes y agradezco los propósitos de que en él me hablan.

Los terrenos cedidos por los Sres. Osadadas son inmejorables.

He recibido también otros ofrecimientos de terrenos gratuitos, por si me hubiera, con los que ya tenemos bastante espacio para construir las cincuenta casas.—*Jo. ver.*

De nuestro correspondiente:

Almería 31 (3 tarde).—La noticia transmitida al alcaide por la comisión ejecutiva de la prensa asociada de Madrid, aceptando los terrenos ofrecidos por los herederos de Osadadas, que ayer visité, y acordando construir aquí cincuenta casas, por lo menos, se ha recibido con gran satisfacción en Almería.

Todo el mundo deduce elogios entusiastas a la prensa asociada de Madrid por tan noble pensamiento.

Los periódicos locales hacen constar la gratitud con que se ha recibido la noticia.—*López Morales.*

LA CUESTACIÓN DE LA PRENSA

El Sr. Grebus, ha remitido una nueva suma de 135 pesetas, recaudadas entre los miembros del Consejo de la Sociedad de Beneficencia, con destino a la construcción de la prensa asociada en favor de Consuegra y Almería.

El Sr. D. S. V., residente en París, ha enviado para los necesitados de Consuegra, 25 pesetas, y D. Mariano Marino, encargado del restaurante *Jai Alai*, 25.

TELEGRAMAS

Agencia Fabra.

Norteamericanos y Chilenos.

Nueva York 31.—Las noticias recibidas de Washington acerca del conflicto entre los Estados Unidos y Chile, son hoy mucho más tranquilizadoras.

Parece que el gobierno norteamericano se ha convencido de que eran fundadas las quejas del gobierno de Santiago sobre la conducta del ministro Sr. Egan, quien ha provocado serias dificultades en las relaciones entre ambos países.

Así lo revela una noticia que publica hoy el periódico *The Post*, anunciando que tan pronto como terminen las próximas elecciones en los Estados Unidos, el señor Egan será relevado del cargo que desempeña.

Londres 31.—Los telegramas de Washington, recibidos durante esta madrugada, conforme con la opinión expresada ayer por el *Times*, y transmitida por esta Agencia, dicen que las noticias de la declaración de guerra de los Estados Unidos a Chile, publicadas ayer mañana por algunos periódicos ingleses, no tenían sólido fundamento y que no respondían más que a rumores exagerados que circulaban en Nueva York.

Añaden que se han dado contraórdenes a los arsenales, y que no hay hoy motivos para temer una ruptura diplomática entre los gobiernos de Washington y Santiago.

Londres 31.—A juzgar por un despacho de Nueva York que publica esta mañana *The Standard*, la conducta del Sr. Egan, ministro de los Estados Unidos en Santiago de Chile, ha sido en efecto digna de censura. Dice el diplomático acerca de la versión dada por aquel diplomático acerca de la respuesta del gobierno de Santiago a la

nota norteamericana, difiere notablemente de la verdad, a juzgar por los despachos de procedencia chilena.

Al decir de éstos, el ministro Sr. Egan, había formulado en sus notas oficiales peticiones y amenazas que no figuran en las copias de los expresados documentos recibidos en el ministerio de Negocios extranjeros de Washington.

Nueva York 31.—Anuncia el *New York Herald* que el representante de Chile en Washington ha asegurado al ministro señor Blaine, que Chile dará completa satisfacción a los Estados Unidos al resulta haber fundamente por ello.

Los Estados Unidos dejan a Chile el tiempo necesario para verificar una información.

El presidente chileno recomienda a la junta de gobierno la mayor prudencia; pero se teme que su opinión no sea atendida.

Trampas.

Viena 31.—Se ha suscitado en el Parlamento la cuestión relativa a las fraudes cometidos en el Hipódromo de esta capital, pidiéndose al gobierno que obre con energía en defensa de la moral pública.

El hambre en Rusia.

Londres 31.—*The Times* publica hoy un artículo combatiendo la idea emitida por el periódico *The Standard* acerca de las suscripciones a favor de las víctimas del hambre en Rusia.

The Times se opone resueltamente a que dichas suscripciones se abran en Inglaterra, a pesar de las razones de carácter sentimental alegadas por el periódico conservador.

Intransigencias proteccionistas.

París 31.—Para que se pueda apreciar el espíritu de intransigencia que domina en el seno de la mayoría del Senado en la cuestión arancelaria, basta conocer lo ocurrido ayer con motivo del debate referente a las carnes saladas.

El consejo de ministros había acordado mantener la cifra de 20 francos votada por la Cámara de diputados, y oponerse a la de 25 que pedía la comisión senatorial, sin plantear, no obstante, la cuestión de gabinete, porque esto no suele hacerse ahora en Francia tratándose de la alta Cámara.

De Bardeus y de otros grandes centros maresmenses industriales se habían recibido exposiciones protestando contra el resargo de cinco francos que exigía la comisión alegando los perjuicios que se originarían al comercio y sobre todo a los consumidores.

Ni la actitud del gobierno ni las protestas de la opinión han tenido fuerza bastante para que el Senado deje de aprobar el dictamen de la comisión con el expresado resargo.

Como no hay en Francia emisiones mixtas, el proyecto tendrá que pasar de nuevo a la otra Cámara, donde, a pesar de los esfuerzos del gobierno, es dudoso que sea desechada la modificación introducida al proyecto en el Senado.

Por lo ocurrido ayer en este cuerpo legislativo respecto del asunto de las carnes, se puede deducir lo que acontecerá cuando se trate de las tarifas de los vinos, cuestión que tanto interesa a España.

El 3 por 100.

París 31.—La baja que ha tenido hoy el 3 por 100 exterior español ha sido motivada por la de otros valores por efecto de la liquidación de fin de mes. La contratación de primas de 4 por 100 exterior español ha sido a 86'84.

Se cree no obstante que ha de variar de aspecto la contratación de dicho valor en los primeros días de la semana próxima en vista de que ha bajado algo el cambio entre las plazas españolas y París, y sobre todo a causa de la falta de títulos que se advierte en este mercado.

Vapor correo.

Habana 31.—Ayer, viernes, salió de este puerto, para el de Oádiz, el vapor correo *Alfonso XII*.

Pequeñeces.

París 31.—Los periódicos publican hoy un despacho de Londres, que produce vivísima sensación en muchos círculos de París.

Dice el telegrama, sin que todavía pueda responderse de la autenticidad del suceso, que el marido de la cantante señora M., ha intentado una causa de divorcio, fundándose en las relaciones ilícitas de su esposa con un joven príncipe francés.

Distinción.

Londres 31.—La prensa de hoy da cuenta de un hecho que ha llamado la atención aquí por tratarse de una recompensa que se confiere generalmente a personas de alto rango. El célebre capitán de bomberos, Mr. Shaw, ha obtenido el nombramiento de comendador de la orden del Befe.

Nota.—A causa del retraso que sufre por el temporal el servicio telegráfico, no se han recibido en esta Agencia los despachos de París correspondientes a la noche última.

EL BANDOLERISMO EN CUBA

Después de tantos telegramas en que se anunciaba con énfasis, desde Cuba, el exterminio del bandolerismo, salimos ahora con que el famoso Manuel García, el llamado *rey de los campos*, no anda huido por Jamáica, sino triunfante y suelto por los ingenios y poblados de nuestra grande Antilla.

He aquí lo que a tal propósito escribe un periódico de la Habana:

«El último crimen de que tenemos noticia lo perpetró en la finca Conformidad. Una familia, compuesta del matrimonio y cuatro hijos, fué a decir al puesto de la Guardia civil, y con ésta más tarde a la alcaldía de Quivican, que por los alrededores de su finca vagaban dos ó tres bandoleros, los cuales les habían exigido, momentos antes, comida para cuatro.

Aquella misma noche se presentó también en la alcaldía D. Mateo Acosta, manifestando que el bandolero que habían visto aquellos era el propio Manuel García.

El alcaide les dijo que en aquel momento no tenía fuerzas que les acompañasen, pero que estaban en operaciones, y les aconsejó que se quedaran en su casa, donde no correrían peligro alguno, hasta que dichas fuerzas llegaran.

No quisieron quedarse, y todos se fueron a casa de Mateo Acosta, en la finca Conformidad.

Allí estaban, pues, el matrimonio y los cuatro hijos de que hemos hablado antes, cuando a las seis y media de la tarde se

presentó Manuel García acompañado de dos hombres.

Manuel García, con voz imperiosa, mandó a todos los presentes en el portal que entrasen inmediatamente en la sala. Los presentes eran Mateo Acosta, José Cabrero, José Claro, Jacobo Hernández, Guillermo Pardo y la mujer de Acosta.

Uno de los presentes al entrar dijo:

«¡Son gerrilleros! ¡Callate la boca y anda «pa la casa!»—le contestó al punto Manuel García.

Ya dentro todos de la sala, dijo Manuel García: «¿Dónde está ese hombre? En aquel momento salían a la sala desde una habitación Pastor Hernández y su esposa con un hijo en los brazos. Al verlos Manuel García mandó a todos que se acostasen boca abajo en el suelo, y mientras sus dos compañeros cuidaban de que nadie se moviese, él se dirigió hacia Pastor Hernández y le desarmó tan duros machetazos que le aserrilló la cara y le dejó la cabeza unida al tronco tan sólo por un pedazo de la piel.

A la sazón otro de los bandoleros agarró a la mujer por un brazo y le dio dos machetazos en la cabeza, dejándola muerta.

Al caer la mujer, exclamó:

«¡Ay de mis hijitos!»

«La matamos por habladora—dijo Manuel García.

Y diciendo esto dió un puntapié a uno de los acostados, a José Cabrero, diciéndole, a la vez que le daba una carta en la sangre de la mujer muerta:

«Levántate y lleva esta carta al alcaide de Quivican!»

Y le entregó una carta para dichos autoridades, a quien le entregó Cabrero.

Instantáneamente que tuvo aviso del horrible hecho el capitán general decretó el relevo del alcaide de Quivican, nombrando para ese puesto al comandante de la Guardia civil, D. Domingo Lemo.

Mateo Acosta, el dueño de la casa donde se perpetró el crimen, ha sido preso.

Manuel García envió luego la carta siguiente a los periódicos de la Habana:

«Señores periodistas:

Ya estoy cansado de tanto sufrir; este hombre es un infame, pues era conocido mío y muy amigo desde chico, y ayer estuvo en su casa a pedirle que comiera y le dije no diga parte, contestándome que él no entregaba a ningún hombre, y y menos a mí; le regalé un billete de 25 pesos porque me dijo que estaba muy pobre y que había tenido enfermo, y sin embargo me ha entregado.

Porque a mí no hay nadie que me entregue, y el que me entregue a de ser guapo como Julian Osadadas, a quien le tengo miedo porque es guapo, y aunque me ha desafiado, no me atrevo a presentarme a donde está, porque yo con los guapos no quiero nada; yo no le hago daño a nadie ni me meto con el público; por lo tanto, no quiero que se metan conmigo.—Manuel García.

Octubre 3 de 1891.

A esta mujer le hago eso porque era la más empeñada en dar parte; es la primera vez que hago eso a una señora, pero esta no es señora.»

En las campañas contra el bandolerismo, por la cual, considerándola terminada, dirigió la prensa ministerial tantos elogios al gobernador general de Cuba.

ACADEMIA DE JURISPRUDENCIA

Anoche se verificó la inauguración de la Academia de Jurisprudencia.

El presidente, Sr. López Puigcerver, leyó su anhelado discurso acerca de los accidentes del trabajo.

En la imposibilidad de dar una idea completa y exacta de las importantes consideraciones expuestas en eleventes períodos por tan distinguido jurista, nos limitamos a dar un breve extracto.

Declaró el Sr. Puigcerver que el seguro obligatorio contra los accidentes del trabajo, a expensas del obrero, es un atentado contra la libertad de éste. En ocasiones, la privación de parte del jornal constituiría un peligro más grave que el de la omisión del seguro. Es por otro lado ilógico y contradictorio pretender esta previsión sólo para algunos obreros y

ESPECTACULOS
OPERA—8 1/2.—F. 8.—
 T. 3.—I. Puritani.
ESPAÑOL—8 1/2.—Torno
 1.º.—Don Juan Tenorio.
 4 1/2.—La misma.
COMEDIA—8 1/2.—Torno 2.º
 1.º.—Don Juan Tenorio.
 4 1/2.—La misma.
PRINCESA—8 1/2.—Torno
 1.º.—El matrimonio de
 Olimpia.—Falsos testimo-
 nios.
 4 1/2.—Franción.—Los vi-
 drios rotos.
ZARZUELA—8 1/2.—Don
 Juan Tenorio.
 4 1/2.—La misma.
ARA—8 1/2.—El nio de
 Doña Inés.—Pellizcos a la
 mar.—El crimen de la ca-
 lle de Leganitos.—Se-
 gundo acto.
LA CAMISA DE PERLO—
 El crimen de la calle de
 Leganitos.—Chateau de
 gaux.
POLO—8 1/2.—El direc-
 tor.—El mensajero.—El
 fantasma de los aires.—
 Segundo acto.
NOVEDADES—8 1/2.—Don
 Juan Tenorio.
PRINCIPAL—8 1/2.—
 Batalla de las Alifanques.
SLAVA—8 1/2.—Juanita

Tenorio—El plato del día.
 La estatua del amor.—Se-
 gundo acto.
ROMA—8 1/2.—Un crimen
 misterioso.—La gran via.
 —Certamen nacional.—Un
 mo de mil demonios.—Baile
 LIORO RIUS.—(68 Atocha
 68.)—A las 3 1/2.—Gran
 baile.
FRONTON JAI-ALAI—3 1/2
 Gran partido de pelota.
FRONTON Y TRINQUETE
 (calle de Jerte, 10).—4 1/2
 Gran partido de pelota.

UNGUENTO ROJO MERE

CELEBRACION RAPIDA Y SIGILOSA DE LAS
 COJERAS—Alcanza—Esquimosa
 Agrietas—Corvazas
 Inflamaciones y Derrames Articulares
 Sobrehueros y Esparavanes
 Los efectos de este medi-
 camento pueden graduarse
 a voluntad, sin que ocasione
 la caída del pelo ni deje
 cicatrices indelebiles; sus
 resultados benéficos se esten-
 diendo a todos los animales.

BLACK MIXTURE MERE

BALSAMO CICATRIZANTE
 Para toda clase de Heridas y Mataduras
 de los Animales.
 P. MERE de CHANTILLY
 ORLÉANS (France)

ZARZAPARRILLA DE BRISTOL

Limpia la sangre
 y los
HUMORES
 De venta en todas
 las farmacias.
 Remedio infalible
 contra la
SIFILIS
 y droguerías de la
 Península.

Depositarlos:
 SEÑORES VICENTE FERRER Y COMPAÑIA.—BARCELONA

ANTISIFILITICO COWPER

Cura la sífilis en todos sus periodos. Bastará
 tomar cinco granulos cada noche al acostarse,
 durante seis meses seguidos para quedar completa-
 mente limpio el enfermo de todo accidente sifili-
 tico; 4 pesetas caja. Venta boticas. Se manda por
 correo. Pedidos al Dr. Vinals, Preciados, 32, Ma-
 drid. Los sifilíticos están, en medio de su desgra-
 cia, de enhorabuena. No deben ya inquietarse por
 su curación, la que obtendrán evidentemente em-
 pleyando como unico remedio el Antisifilitico Cow-
 per. Es sumamente facil su empleo y la sustancia
 activa es diminuta a fin de que al usarlo los enfer-
 mos puedan escapar a la critica de las miradas y
 observaciones indiscretas. Se obtienen resulta-
 dos desde el primer momento, y próximamente a
 los 180 dias han desaparecido todos los sintomas
 del mal.

LA CONFIANZA
 LUNA, 11
 GRANDES ALMACENES
 DE VENTA
 A PLAZOS Y AL CONTADO
 EN
 TODA CLASE DE MUEBLES
 LUNA, 11

BOLETIN DE EL GLOBO 26

A CAZA DE UNA HERENCIA

[POR
M. ALEXANDER

Versión castellana de P. Vargas.

—Margarita—dijo ella cuando el lunch
 hubo terminado—ve a ponerle tu mejor
 vestido y tu sombrero, ó tráelo mas bien
 para que le prendas un ramo de flores, pues
 es demasiado sencillo.
 —Voy a ir a ver el matrimonio Carteret y
 te llevo conmigo. Trata de ser amable.
 Esas gente puede servirte de mucho.
 Margarita dijo algo entre dientes.
 —¿Qué dices?... ¿Qué tus guantes están
 usados? Tú vistete siempre, compraremos
 otro par en el esmine. Hace muy mal
 tiempo; de dije que enseñáramos a los Car-
 teret en casa.
 Última grande que la entrevista de
 Margarita se verificara bajo los auxilios
 de mistress Aeland.
 Solo se hubiera mostrado espontánea,
 natural, agradable por consiguiente.
 Pero la presencia de su madrastra la
 paralizaba, y sabía ya con antelación que
 mistress Aeland trataría de hacerla pare-
 cer nada ó torpe.
 Sin embargo, era una pequeña distra-
 ción y trabajo desahogar el sombrero, que
 se modificó ventajosamente, gracias a una
 mano hábil y experta.
 —Tomaré un coche. Es una economía

mal entendida estropear la ropa—dijo
 mistress Aeland con gran decisión.
 Hasta se atrevió a aumentar en seis pe-
 níques el precio de la carrera, parando el
 coche delante de Marshall y Salignove
 para comprar los guantes que Margarita
 necesitaba.
 Ese hermoso rasgo tuvo su recompensa.
 M. y mistress Carteret estaban en casa.
 Margarita se quedó estupefacta ante la
 suntuosa grandeza de la escalera, la an-
 chura del vestíbulo, el número de criadas,
 y la respetuosa certidumbre del portero.
 Y lo que había subido de punto su admi-
 ración era la serenidad de mistress Aeland
 a quien todo aquello le intimidaba en me-
 dio alguno.
 Parecía haber nacido y criádese entre
 ello.
 La habitación en la cual introdujéron-
 la era espaciosa y elegante.
 Un gran fuego ardía en las chimeneas, y
 al lado, sentado en una mesadora, velase
 un señor anciano, con una de esas narices
 cortas y encarnadas que denotan ter-
 quedad, mejillas arrugadas aunque sole-
 radas como elertas manzanas, una cabe-
 llera de un rubio sutil, muy abundante,
 y que por el contraste que hacia con dos
 patillas grises poco pobladas, traía a la
 imaginación la idea de la consulta interven-
 ción del peluquero.
 Estaba a todas luces ocupado en sepa-
 rar su correspondencia, pues la mesita,
 colocada enfrente de él, desaparecía bajo el
 montón de papeles, cartas é impresos de
 todas clases y dimensiones que en ella
 veíanse hacinados.
 Cuando se fijó en la tarjeta de mistress
 Aeland, hizo un gesto pronunciadísimo.
 —Aeland, ¿eh?... ¿quién podrá ser?...
 Pero el resto del discurso interrumpióse
 la entrada de mistress Aeland, todo seda
 negra, azabaches, enaguas bordadas, cal-
 dos, sirviendo de remate a tan rico ata-
 vío un precioso sombrero de esmalte.
 Seguía Margarita con su mejor vesti-
 do de una tela gris que nada tenía de pri-
 maveral, y con un sombrero de paja muy
 basta, adornado de flores con motivo de
 la visita.

El anciano se levantó en el seto, y em-
 pujó la mesita inclinándose con gran cor-
 tesía.
 Llevaba un traje muy elegante, rayano
 en pintoresco.
 Su batín de terciopelo, su cuello a la
 marinera ó su chalina azul celeste sujeto
 con una sortija, todo ello tenía un sabor
 algo churrigueresco y extraño a primera
 vista.
 —Mistress Aeland?—preguntó algo sor-
 prendido.—Temo haber desmentido mis
 relaciones de familia durante mi larga au-
 sencia, y...
 Titubeó y se calló.
 —Me he atrevido a visitar a usted, se-
 ñor Carteret—contestó mistress Aeland
 con voz meliflua y aspecto suavisimo—sin
 tener el gusto de contar a usted en el nú-
 mero de mis parientes. Solo que al saber
 que estaba usted en Londres, parecíame
 conveniente presentar a usted a su sobri-
 na, Margarita Aeland, la hija mayor de
 mi esposo.
 —¡Ah! ¡ah! muy bien, muy amable de su
 parte—replicó el viejo caballero mirando
 a nuestra heroína de pies a cabeza.—¿Con-
 que esta señorita es realmente mi se-
 ñorita?
 —Eso dice su padre, Roberto Aeland,
 hoy día mi marido.
 —¡Ah! sí, ahora recuerdo. Yo era enton-
 ces joven, es decir, mucho más joven que
 ahora, es claro; pero su madre, mi herma-
 na, era muerta, ¡mucho más vieja que yo!
 Pero no se sientan ustedes!..
 Se calló de nuevo; su rostro nada tenía
 de cariñoso.
 Mistress Aeland cogió una silla.
 Margarita, a quien el viejo divertía, se
 sonrió como ella sabía hacerlo, al tropezar
 con su mirada, y aquella sonrisa ani-
 mó su semblante de un modo seductor.
 El viejo se alegró acto seguido.
 —Me parece que su hija tira más a los
 Carteret que a los Barton—dijo sonrien-
 dose a su vez y descubriendo una doble
 hilera de dientes postizos, hermésimos.
 —La expresión de su cara me ha recordado
 a su madre, que era una bellísima célebre.
 —Aseguro a usted que me ha llamado
 la atención el parecido que existe entre

usted y Margarita—dijo mistress Aeland
 con la mayor gravedad...
 —¿De veras? ¿de veras? ¿Qué cosa tan
 rara; siempre me han dicho que yo era el
 retrato viviente de mi madre.
 —La molestaria a usted acercarse a
 mí?—preguntó dirigiéndose a salidas ha-
 cia el espejo entre las dos ventanas solo-
 cado.
 Paso por ser un buen juez en cuestión de
 parecido; en resumen de todos esos indi-
 cios que delatan la genealogía: quisiera
 comparar nuestros rostros.
 Y tembló muy ufano las dos imá-
 ges que en el espejo reproducíanse.
 Rara vez estuvo Margarita más bonita.
 La idea de hallar un pariente, quizás
 un protector, en aquel caballero tan raro
 pero tan fino, le llenaba el corazón de es-
 peranza y de agradecimiento.
 Por pose que él hiciera la joven halla-
 base dispuesta a quererle con toda su
 alma.
 —Claro está—dijo—que descubre cierto
 parecido.
 —¡Oh! espere pararseme a usted—excla-
 mó Margarita volviéndose hacia él con tal
 ingenuidad y acento tan verdadero que
 M. Carteret no pudo por menos de sentirse
 sumamente halagado en su amor propio.
 —Gracias, querida mía, mi gracias.
 Ahora sentarse. Estoy muy ocupado, dijo
 dirigiéndose a mistress Aeland—pero esto
 no me impedirá dedicar a ustedes algunos
 minutos, hasta que llegue mistress Car-
 teret. En espera, reñérame usted todo lo
 que quiera, póngame al corriente de los
 asuntos de la familia.
 Escribaba su discurso de una porción
 de palabras extranjeras que no juzgo del
 caso referir.
 —No porque esas cosas me importen, ha-
 blando en verdad. Soy cosmopolita, mis
 simpatías tienen más ancho campo, sin
 embargo, como se ha tomado usted el tra-
 bajo de venir...
 Se calló de pronto y con la mano enja-
 da de sorillas hizo una señal que signifi-
 caba claramente: ¡adelante!
 —No puede decir a usted mas que muy
 poca cosa—repuso mistress Aeland—y
 tampoco le doy gran importancia a los

microscópicos incidentes de la vida; des-
 pués, las hermanas de la difunta mistress
 Aeland, me han tenido a raya desde que
 M. Aeland se casó conmigo.
 —¡Ridículo! ¡estúpido!—exclamó mister
 Carteret.—¿Cómo podían ellas esperar que
 un hombre en la flor de su edad—le llevá-
 dos ó tres años—se resignara al celibato?
 ¡Pero qué pesos hombres senocen el cora-
 zón humano!
 —¡Es verdad!—dijo mistress Aeland con
 acento de profunda convicción, como si
 acabara de oír alguna novedad.
 —¿Y qué tal le va a Aeland? Está algo
 mejor en la curia, según creo. Margarita
 Bastón le llevó un buen dote, ya sabe us-
 ted.
 —Lo único que sé, anterior a mi esaa-
 miento, es que M. Aeland tuvo grandes
 pérdidas de dinero.
 El rostro de M. Carteret alargóse de
 pronto con una expresión de alarma y de
 repugnancia, que hizo que mistress Aeland
 se volviera su perorata.
 —He tenido, pues, que hacer bastante
 para que tanto mi marido como sus hijos
 pudieran vivir confortablemente, sin apar-
 tarnos de la más estricta economía. Me
 complazco en añadir que nuestros esfuer-
 zos no han sido del todo inútiles. Mister
 Aeland está en una posición bastante des-
 ahogada.
 —Me alegro muchísimo, sí, me alegro.
 —Si M. Aeland no tuviera tanto que
 hacer hubiese venido en persona a salu-
 darme.
 —Nada de disculpas. Dé usted mis re-
 suerdes a M. Aeland y dígame que per mí
 no se moleste.
 —Tengo muy poco de inglés; apenas si
 me parezco en nada a mis compatriotas,
 sobre todo a los hombres de negocios.
 —Sería proporcionarme una pebrinima
 distracción obligándonos a que celebra-
 ssemos una entrevista.
 —¿Quizás—repuso mistress Aeland con
 una sonrisa muy discreta, como si hiciese
 cómplice a su interlocutor de su fran-
 queza.
 —Mi adorado esposo piensa en cosas
 muy distintas que las que se refieren a las
 bellas artes.

PROPIETARIOS

Al 5 y 6 0/0 anual dinero,
 para hipotecas. Madrid, pro-
 vincias. Raz. P.º Angel, 21, 2.º

ENFERMOS DE LOS NERVIOS

Hallareis alivio inmediato y ulterior curación
 usando el **Antinervioso Howard**, tónico poderoso
 del sistema nervioso. Cuatro pesetas caja. Venta
 boticas. Se manda por el correo. Dr. Vinals, Pre-
 ciados, 32, Madrid.
 Los excesos de todos órdenes acarrear debili-
 dad en el sistema nervioso, que se traduce por do-
 lores de cabeza, zumbidos de oídos, insomnios,
 pesadillas, falta de memoria y de resolución, mo-
 nomías y estados hipocondríacos. Estos enfer-
 mos, que se levantan más fatigados de la cama
 que cuando se acuestan, tienen mal humor con-
 stante y están enfermos de todo, sin que a pesar de
 sus quejas, lleguen a interesar a los médicos ni a
 la familia. Esos enfermos están en realidad débiles
 del sistema nervioso en general y es menes-
 ter robustecerlo con el **Antinervioso Howard**.

25 AÑOS DE ÉXITO

**RECOMENDADA POR LAS AUTORIDADES
 MEDICAS DE TODOS LOS PAISES**

**SE VENDE EN LAS FARMACIAS
 DROGUERIAS Y ULTRAMARINOS.**

PILDORAS DE BLANCARD
 Yoduro de Hierro inalterable

Participando de las propiedades del Yodo y del Hierro,
 estas Pildoras convienen especialmente en las enfermedades
 tan variadas que determina el germen escrofuloso (tumores,
 obstrucciones y humores frios, etc.), atenciones contra las
 cuales son impotentes los simples ferruginos; en la Clor-
 rosis (colorado pálido), Leucorrea (Aguas blancas), la Ame-
 norrea (menstruación nula ó difícil), la Trisla, la Sífilis
 constitucional, etc. En fin, ofrecen a los prácticos un agente
 terapéutico de los mas energicos para estimular el organismo
 y modificar las constituciones linfáticas, débiles ó debilitadas.
 N. B.—El Yoduro de Hierro impuro ó alterado es un medi-
 camento inútil é irritante. Como prueba de pureza y autén-
 ticidad de las verdaderas Pildoras
 de Blancard, existiese nuestro
 sello de plata reactiva, nuestra firma
 adjunta y el sello de la Union de
 Fabricantes.

Farmacéutico de París, calle Bonaparte, 40
 DESCONFIESE DE LAS FALSIFICACIONES

ESTOMACAL MAITRE

Cura las dispepsias, acideces, gases etc., y co-
 rrige las malas digestiones; peseta y caja en las
 boticas. Envío por correo mandando importe al
 Dr. Vinals, Preciados, 32, Madrid.
 Aquellos enfermos que han sido fumadores,
 bebedores, han abusado de picanterías ó bien
 el temperamento muy nervioso, acostumbra-
 ban a padecer dispepsias. Tienen la lengua sucia,
 van restringidos, no encuentran gusto debido en los
 manjares, tienen dolores antes de comer ó bien
 molestias al hacer la digestión, en cuyo caso ó se
 les hincha el vientro ó vientos que salen por orri-
 lla ó por abajo, vientos que son acidos y queman-
 tes hasta llegar al tubo digestivo. Todos esos en-
 ferms hallan verdadera tabla de salvación en el
 Estomacal Maître.

HIERRO QUEVENNE
 Único aprobado por
 LA ACADEMIA DE
 MEDICINA DE PARIS
 para curar Anemia, Pobreza de la Sangre, Dolores de Estomago, - 50 Años de Éxito.
 Escribir la firma QUEVENNE y el Sello de la "UNION des FABRICANTS". - Paris, 14, r. Beaux-Arts.

LA CURA DE LA IMPOTENCIA

Cuatro medicamentos. Fluido Vital (5 ptas.)
 Gotas Viriles (6 ptas.) Glóbulos Vitales
 (23 ptas.) Perlas del Serrallo (40 ptas.) Reme-
 dios infalibles para curar la impotencia parcial ó total
 por abusos ó vicios. Son estos remedios tónicos vigor-
 sos del sistema nervioso con acción electiva sobre el
 aparato de la generación, cuyas partes entonan y re-
 fuerzan, evitando los escapes prematuros ó las pérdi-
 das en sueños ó en vigilia. Están exentos de todo peli-
 gro y producen buenos resultados aun cuando se ha-
 yan usado medicamentos intempestivos. Deben em-
 plearse en graduación ascendente, ya que poseen diver-
 sos grados de energía curativa. Así, aquel que no haya
 obtenido la curación con el fluido deberá usar las
 Gotas; seguidamente los Glóbulos si no ha re-
 cobrado la salud con los dos primeros medicamentos,
 y por último, las Perlas del Serrallo; debiendo,
 no obstante, consultarse toda dificultad al Institu-
 to Médico Celular, quien, con la reserva, pruden-
 cia y seriedad que tiene acreditadas, contestará a
 las consultas que se le formulen. Hemos de prevenir al
 público contra los plagios de nuestros remedios que
 circulan por ahí, por cuanto carecen de virtualidad y
 de razón científica, en tanto que los que nosotros ofe-
 recemos reúnen todas las garantías apetecibles.—Fo-
 lietos y noticias gratis.—De venta en boti-
 cas, y Carmen, 41. Se mandan por correo, enviando
 importe al Dr. Audet, Sauce, 13, Madrid.

PRECIOS

PARA LAS
AUDICIONES TELEFONICAS DEL TEATRO REAL
 EN LA TEMPORADA DE 1891 92

ABONOS	Plas.
Por un par de teléfonos, para todas las ópe- ras de la temporada.....	500
Por id. id. a un turno par ó impar.....	800
Por id. id. a un tercer turno.....	200
El segundo par de Teléfonos, y cada uno de los demás pares, costarán respectiva- mente:	
Para todas las óperas.....	200
Para turno par ó impar.....	100
Para un tercer turno.....	50

FUERA DE ABONO

Una audición para los abonados a un turno
 cualquiera de los anteriormente dichos... 10
 Por cada otro par de teléfonos más de los
 que tenga abonados..... 5
 (Además de los gastos de instalación.)
 Una audición para los no abonados a ellas (1) 15
 Por cada otro par de teléfonos..... 750
 (Además de los gastos de instalación.)
AUDICIONES EN EL "CONTINENTAL EXPRESS"
 En dicho establecimiento, sito en la Carrera de
 San Jerónimo, núm. 15, se han habilitado dos sa-
 las, una para el público en general y otra para
 Señoras exclusivamente, en donde también se da-
 ran audiciones de la ópera del teatro Real.
 (1) Es necesario haber hecho el pago en la Admi-
 nistración de la Sociedad antes de las seis de la tarde
 del día en que se solicitan estas audiciones. Los seño-
 res Abonados pueden depositar previamente en la
 referida Administración la cantidad que estimen con-
 veniente para dichas audiciones.

EL POSTRE

Especialidad en buñuelos de viento rellenos de todas cla-
 ses y naturales. San Marcos, 31.

GOTA Y REUMATISMOS
 Curación
 cierta por el **LICOR y las PILDORAS DEL Dr. Laville**
 Este medicamento es el único analizado y aprobado por el
 SEÑOR LEBLANC, jefe de manipulaciones químicas de la Academia de Medicina de París.
 El LICOR se toma durante los ataques, para curarlos.
 Las PILDORAS se toman durante el estado crónico para
 impedir nuevos ataques y alcanzar la curación completa.
 Para evitar toda falsificación, escriba al Dr. Laville, jefe de la
 el Sello del Gobierno Francés y la firma
 Venta por mayor: COMAR, Farmaceutico,
 calle St.-Charles, 25, en PARIS.
 de la Facultad de París.

Jarabe de Digital de LABELONYE
 Empleado con el mejor éxito contra las
 diversas Afecciones del Corazón, Hydro-
 pesias, Bronquitis, Tosas nerviosas, Asma.

Gageas al Lactato de Hierro de GELIS & CONTÉ
 Aprobadas por la Academia de Medicina
 El mas eficaz de los Ferruginos contra la
 Anemia, Empobrecimiento de la Sangre,
 Clorosis, Debilidad, etc.

Ergotina y Gageas de ERGOTINA BONJEAN
 Medalla de Oro de la Sociedad de Farmacia de París
HEMOSTATICO EL MAS PODEROSO
 que se conozca, en acción a las infecciones puerperales.
 Las Gageas hacen mas facil el labor del
 parto y detienen las perdidas.
 DEPÓSITO GENERAL:
LABELONYE y Cía, Calle de Abbeville, 19, París
 y en todas las farmacias.

DIABETES GLICOSURICA
 Azúcar en la orina. Enfermedad curable con el
Antidiabético Murry.
 Hace disminuir el azúcar todos los días: calma
 el hambre y la sed excesivas y evita la desnutri-
 ción. Cuatro pesetas frasco. Se vende en las
 principales boticas. Sirvese a provincias, previo
 mandato de su importe al Dr. Vinals, Preciados,
 32, Madrid.
 La doctrina que informa el modo de obrar del
Antidiabético Murry, descansa en los novísi-
 mos descubrimientos sobre el modo de funcionar
 del hígado, que se convierte en fabricante de azú-
 car a expensas del carbono y del agua que con-
 tienen todos los tejidos del cuerpo humano, pues
 el azúcar no es más que un hidrato de carbono
 (carbón y agua).—El **Antidiabético** que ofe-
 recemos actúa la actividad del hígado, a quien redu-
 ce a términos moderados de funcionalismo hasta
 entrar en la vía fisiológica.

SIROP H. FLON
LENITIVO—PECTORAL
 Especifico usado hace medio siglo contra el
REUMA é inflamaciones de los BRONQUIOS,
 producidas por una causa nerviosa.
 PARIS, 28, rue Talbott et rue des Archives, 19.
 Recuerdes que el frasco de 2 fr. 50 lleva la Firma
FLON.

PARA LA DENTICION
 Entre todos los medicamentos encaminados a
 favorecer la salida de los dientes, no hay uno tan
 cooperador de la naturaleza infantil como la **Den-
 tición Saint-Marie**. Es la preparación más feliz
 de la terapéutica infantil, 3 pesetas caja en las bo-
 ticas. Se mandan por correo remitiendo su impor-
 te al Dr. Vinals, Preciados, 32, Madrid. Es me-
 nor no confundir este remedio con otros em-
 péricos, con los cuales no se parece nada. Los re-
 sultados de este medicamento son rapidísimos; se
 observan a las dos ó tres horas después de la pri-
 mera toma. Toda persona ó médico que ha visto
 emplear esta **Denticion**, queda asombrada ante
 la prontitud con que provoca la aparición de los
 dientes y el bienestar que rápidamente propor-
 ciona a los enfermitos. **Jamás jamás** da malos
 resultados. **Siempre, siempre** produce buenos
 efectos.

DEPURATIVO MORGTON
 Cura los malos humores de la sangre. 4 pesetas
 caja en las boticas. Se manda por correo enviando
 importe al Dr. Vinals, Preciados, 32, Madrid.
 Este purgativo comienza a producir sus efectos
 a las 24 horas de su empleo. El mal es descautado del
 cuerpo por la crisis, la que a cada vez es más limpia,
 clara y natural. Todas aquellas personas que han pa-
 decido sífilis, herpes, venéreas, reumas, granu-
 los, caspa, dolores, etc., deben purificar su sangre
 empleando el **Depurativo Morgton**. Este remedio
 pueden usarlo todas las personas, incluso los niños
 y durante el tiempo que quieran, siempre sin peli-
 gro. Los resultados son evidentes en todos los casos.